

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

TIPOGRAFIA A VAPOR
DE
EL BIEN PÚBLICO
En este establecimiento se hacen
toda clase de trabajos
concernientes al ramo, con prontitud
y exactitud.
CALLE CERRITO 84

Almanaque
Jués 7. Stos. Cayetano, Donato y Alberto.
Luna llena a las 3, 27 m. de la mañana.
El sol sale a las 6.45; se pone a las 5.12.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, AGOSTO 7 DE 1879.

Los Bancos
CON RELACION A LAS CRISIS

Las crisis económicas dijimos, son vólvulos de seguridad que determinan una rebaja de riqueza ostensible y circulante cuando los desastres anteriores han producido una contracción en el capital y en el crédito.

Nuestro país se halla en ese caso por causas que espusimos y que son notorias. Para salvar la situación se proponen las instituciones de crédito, cuya constitución conoceremos muy pronto en proyecto.

Es indudable que los títulos de crédito, no constituyen valores, riqueza, producción, sino que solo representan la propiedad de los valores, riqueza y producción existentes. Las instituciones de crédito, pues, no crean valores. Pueden equilibrar los existentes, servir de intermediarios entre el capital y el trabajo, facilitar los cambios de los valores entre sí, pero es un absurdo suponer, como muchas veces se supone, que el crédito es una entidad mágica y personal que encarna en sí una riqueza no existente. Eso es una piedra filosofal que no se encontrará por mas combinaciones que se imaginen.

El crédito es riqueza? Si y no. Si, para el individuo particular que puede disponer de la riqueza ajena en pró de sus empresas. No, para el conjunto social cuya riqueza puede aumentarse por el éxito de esas empresas particulares, pero no por el solo hecho del crédito individual.

Y la prueba de ello es sensilísima. La sociedad aumentará en riqueza si el particular, haciendo uso de su crédito y poniendo en acción los valores ajenos, dedica esos valores a una industria productiva. La sociedad en ese caso, tiene un aumento real de riqueza. Ella ha ganado toda la producción; el que prestó el capital ha ganado su interés y el que lo recibió en virtud del crédito obtuvo como compensación de su crédito la diferencia que existe entre el interés que pago al capitalista unido a los costos de producción y la producción total.

No sucedería lo mismo si el capital prestado se ha colocado en una especulación ruinosa, como fácilmente se comprende. Pierde la sociedad, pierde el capitalista en consecuencia y muere el crédito.

Ahora bien: puesto que el crédito ha dado una compensación al que ha hecho uso de él, es indudable que este debe haber prestado un servicio a la sociedad, por cuanto, como antes lo hemos probado, no se presta un servicio sin el retorno de otro.

¿Qual es pues el servicio que presta a la sociedad el que tiene crédito? El que resulta de una serie de negociaciones acertadas y dignas, las que como decíamos antes constituyen un aumento real de la riqueza social.

El crédito, pues, exige para su constitución una serie de actos de honradez y acierto.

¿Que quiere decir una crisis? Una serie de actos de infidelidad o desastres.

Como es posible pues, una transición rápida de la crisis, cúmulo de desastres progresivos, al crédito, cúmulo de pregresivas especulaciones acertadas y honorables?

FOLLETTIN 17

FLORANGEL
POR
MADAME AUGUSTUS CRAVEN
(PAULINA DE LA FERRONAYS)
Obra premiada por la Academia Francesa, y arreglada al español de la 13ª edición
POR
TELESFORO CORADA

PRIMERA PARTE

pues que las suyas tienen otros. Ellas están casadas, y a mi me es tan caro, añadió con aquel tierno acento que hacia penetrar hasta el fondo del corazón sus más sencillas palabras: me es tan caro cumplir este, que consideré mi vida feliz si puedo consagrarme a él

Bajo Clemente la cabeza, y tomó la pluma como para corregir un número; pero en realidad para que su prima no viera en su rostro el efecto que en él producía su lenguaje. Al cabo de un momento y sin mirarla dijo:

—Y qué ha respondido el doctor Leblanc?

—Mirad, aquí está la carta que he recibido hace dos días

Tomé Clemente la carta, la leyó, y se sintió sobrecogido por una angustia semejante a la que experimentara pocos días antes en el jardín, durante la conversación que Florangel acababa de recordarle. Necesitó hacer un violento esfuerzo para dominarse, y no hacer mil afeos el papel que tenía en la mano, y lo consiguió felizmente,

Desastrosos y desfillosos é infidelidades consecutivas han muerto el crédito en nuestro país; ciertos y economías y honradez consecutivas serán el soplo vivificante que podrá inocular la vida en el cadáver de nuestra riqueza nacional.

Esa consecución se realiza en el tiempo. No nos atrean las situaciones difíciles; en ellas es donde se ponen a prueba las inteligencias y los corazones serenos. Dejemos que la vólvula de seguridad establezca el equilibrio perdido sin perjuicio de favorecer su acción con disposiciones prudentes y sensatas.

La revolución de Chile

Con el mismo epígrafe y sobre el mismo tema que encabeza este artículo, se ocupaba el editorial de nuestro distinguido colega de *El Siglo*, el 2 del mes en curso, entrando en rápidas apreciaciones relativas a las causas ocasionales de la guerra del Pacífico y del reciente motín acaecido en esa república.

Entre las causas de aquella como de esta señalá, más acentuadamente el colega, el entronizamiento oligárquico y conservador de la aristocracia en las alturas del poder político, ó mas bien la lucha, antes latente, y ahora explosiva, fomentada desde la época de la emancipación de la Metrópoli; de esa lucha entre el conservatismo de los poderes públicos y la tendencia liberal de las masas populares.

La lucha es evidente, y es más evidente todavía que ella es la causa primordial, inmediata y remota de los conflictos del Pacífico.

Pero la forma de esa lucha es muy distinta.

Basta abrir la Historia de Chile para convencerse cuanto se engaña el colega al afirmar aquello de «que se aviva el anhelo de las clases desheredadas por romper los eslabones de la tradicional cadena que les oprime ahora, ni más ni menos que cuando eran colonia».

La lucha existe, hemos dicho; pero a la inversa de como el colega la aprecia. ¿Quiéno creería mirando al traves de sus palabras que el gobierno chileno reposaba sobre sillones curules? Bajo de dociles semi-monárquicas?

Es todo lo contrario. Desde la Administración Errázuriz que subió al poder levantado en los hombros del partido conservador, y que una vez en él hizo una conversión traidora dando espaldas a la tradición, los hijos de los antiguos liberales (pipiolos) pusieron la planta desde la altura del poder sobre el viejo partido conservador (pelucos) y sobre la felicidad de su país.

Ese partido conservaba como sagradas las tradiciones del pasado, en cuanto eran conciliables con los adelantos del presente, y con las exigencias del porvenir, guardaba y acababa sus creencias religiosas desde el fondo de su alma, consolidó la paz durante largos años, la paz a cuya sombra floreció el país en prósperos adelantos materiales é intelectuales, se cruzó de ferro-carriles y telégrafos, se implantaron industrias, se difundió la instrucción, se inculcó en el pueblo el grandioso tesoro del respeto a la autoridad y de la sumisión a la ley.

De la mente de ese partido nació la Ley fundamental del año 33, que consolidó el orden de esa República, admirablemente adaptada a la época y a la índole del pueblo, con su dominante tendencia de centralización política.

En ese entonces habrían Chile de locas guerras ó de motines, habría sido mas que quimérico, imposible; mas que imposible, ridículo.

He ahí la obra de ese partido, con Portales a la cabeza, que es el Washington de Chile, ese ministro omnipotente que antes de concluir su obra cayó (en la revolución de Quillota) bajo la daga de un asesino como García Moreno en el Ecuador.

Pero, con Errázuriz, bajo ese telón en el escenario político, se y levantó otro. Y he ahí que se presenta el frenético liberalismo actualmente imperante.

Subió al poder por la puerta que le franqueó la traición, y saldrá probablemente por la dela ruina y la decadencia

de Chile. Las creencias religiosas comenzaron a proscribirse del taller, del hogar, de todas partes. Las reformas prematuras acometeron su obra de demolición de todo lo existente. Se estaba haciendo tabla de las instituciones. Se predicaba por doquiera al pueblo la excelencia de sus derechos, sin inculcarle previamente el imperio de sus deberes. Las hojas de esa constitución, antes tan respetadas, empezaban a rasgarse por la mano de la reforma y hoy empiezan a volar al soplo de la revelación, salpicadas con la sangre del pueblo.

De ese pueblo que antes vivía por el trabajo y para el trabajo, que ahora, ensoberbecido con el poder que le conceden las mismas liberalidades reinantes, abandona el taller para tomar de su cuenta las riendas del Estado, y grita ayer: «guerra a la República Argentina» y después «guerra a Bolivia» y mas tarde, «guerra al Perú» y tras la guerra, el motín. Tras el motín la desorganización social, la guerra civil, sangrienta y obstinada. Y gobierno, y cámaras, y todo el mundo, se ven envueltos en la tempestad que sopla, y a fé que sopla recio.

He ahí, pues, la lucha entre un gobierno liberal y un pueblo liberalizado, y no entre un gobierno oligárquico y un pueblo oprimido, que rompe sus cadenas para reconquistar su libertad, como lo supone nuestro apreciable colega de *El Siglo*. Y esa lucha ha puesto tan movimiento ese suelo, antes tan firme, tan inflamable esa atmósfera, antes de hielo, que no osaremos prever las consecuencias de ese incendio, por lo mismo que los contrastes cuanto mas grandes son mas violentos.

Dispense el colega nuestra refutación, que pecará por tardía, pero no por inoportuna.

REVISTA DE LA PRENSA

El Siglo carece de editorial.

La *Colonia Española* se ha puesto lenta y con ellos ha querido ver un cambio en táctica en *El Bien Público*.

Primeramente lo pone en parangón nada menos que con *La Razón*; la denunciadora de los abusos de campaneros y sacristanes y de todo cuanto huele a sacristía. Agradecemos al colega el parangón pero no lo aceptamos por mas que el *diario liberal* se publique por su propia tipografía.

Dice *La Colonia* que ha habido inconsecuencia en *El Bien Público* por cuanto ha transigido con la libertad política y económica.... Si el colega quiere que tengamos en cuenta sus afirmaciones, tiene que tomar en cuenta nuestras razones, consignadas por extenso en nuestro programa, y el número 202 de nuestro diario que se preocupaba de contestar seriamente a *La Nación* incitaciones como las que formula hoy *La Colonia*, ¡vano empeño! No todos los que saben afirmar saben demostrar y no estamos distantes de creer que nuestro estimado colega español se halla en ese caso.

Si *El Bien Público* se ha hecho simpático ó no a sus correligionarios *La Colonia* lo habrá ido a preguntar a *La Razón* y esta le ha contestado, y nuestro buen colega lo ha creído.

Consta que *El Bien Público* no se preocupa de dar cuenta a sus lectores de como va de salud, de si tiene ó no muchos suscriptores; de si tiene imprenta propia ó prestada y otras miserias que son buenas para explotadas por los infelices en retumbantes y grotescos artículos editoriales.

La Nación nos ofrece dos artículos; el uno parece la vindicación de un agravio; y el otro una especie de reproche a muchos de sus colegas por la cuestión de Chile.

Dirigese el primero contra *El Diario del Comercio*, porque afirmó que *La Nación* no era opositor a la guerra civil. El otro es una especie de ataque a *La Nación* y dice que prepara otra granizada contra *La Reforma*.

Al refutar a *La Nación* le dice como por vía de proppio que avise con tiempo que es mucho mejor suprimir con tiempo, que no que le supriman a uno: nosotros vemos tambien una diferencia; y es que en el primer caso, el verbo es activo y en el segundo pasivo, bien dice el colega: *mas vale non menseallo*.

REMITIDOS

Señor director de *EL BIEN PÚBLICO*.

Salto, Agosto 3 de 1879.

MI estimado amigo:

Hay hechos que no deben quedar ignorados del público, cuando se cometen a la sombra de una autoridad indebidamente confiada a ciertas personas que no reonen ese cúmulo de auctoridades que exige un puesto de alguna importancia.

todo mi sueldo, menos una mínima parte, sería para mis queridos hermanos. La educación de Federico quedaría asegurada, y mi buena vida libre de toda inquietud, no solamente por mí, sino por él. Ya veis, Clemente, que estaré mucho mas contenta de esta suerte lúida de vos, aunque me trate esa princesa como a una esclava, que a vuestro lado inútil, inactiva, y añadiendo con mi presencia dificultades a las de vos, en lugar de disminuirlas.

Clemente con el codo sobre la mesa y la cabeza en la mano, no respondía una palabra.

—Vamos, vamos, no esteis enfadado, mi buen Clemente, dijo Florangel con tonos cariñosos y lo mirándole a la otra mano. Ya nos volveremos a ver, como los estudiantes, durante las vacaciones; nos encontraremos de tiempo en tiempo allá abajo, a la orilla del Necker, y siempre en nuestra casa, en nuestro único hogar doméstico: allí nos reuniremos todos, como aquí, en los grandes días de fiesta.

—¿Qué podía responder el pobre Clemente? ¿Qué podía objetar? No lo era preciso callar para siempre todo lo que en sus ya desvanecidos sueños creyó que se atrevería a decir algún día? No estaba ahora condenada para vivir a un rodeo traidor? ¿Qué podía hacer? ¿Qué tenía que hacer? ¿Qué le importaba? ¿Qué le importaba? ¿Qué le importaba?

—Vos os quedareis en Francfort, donde a fin de vuestra carta cada se os ofrecen varias colocaciones; pero ¿Federico? ¿Habréis bastante rico para colarlo en ese buen colegio donde tanto deseáis que entrara para que a su vez aprendiera a vivir independiente? No; bien sabéis que eso no es posible, mientras que si esa señora os admite,

dice que se ha inspirado en un diario de Buenos Aires cuyas opiniones hostiles a Chile, son bien conocidas; y como *El Siglo* ha dicho que la guerra es el resultado de un golpe falso del que ya están bien arrepentidos los chilenos ó un plan calculado para contener las masas populares, ó bien un golpe estratégico para anular algún partido, *La Nación* quiere estar en las opiniones y encuentra al modo de evadirse de una contradicción manifiesta, donde *El Siglo* no ha visto mas que un golpe estratégico de la fortuna.

Pero hasta en este punto no anda acertado *El Siglo*, según opina *La Nación*. No considera este diario de grande importancia el combate de Iquique, ni el apresamiento del *Rimac*, así que no es extraño que las opiniones de *La Nación*, sean diametralmente opuestas a las opiniones del *Siglo*. Ensalza *La Nación* las garantías de la democracia chilena y llama reuniones políticas ó manifestaciones populares, a lo que otros diarios llaman revoluciones sociales.

A *Patria* transcribe del *Diario del Comercio* de Rio Janeiro, la noticia del recibimiento espléndido del señor Vizconde de Rio Branco en aquella capital.

Por el número de las corporaciones, por lo distinguido de los personajes que le esperaban, y por los vistosos adornos de las embarcaciones, debimos creer que el recibimiento hecho al señor Vizconde, debió ser espléndido.

No bien desahogado, el ilustre personaje se dirigió al templo de San Francisco de Paula, donde por un largo rato prostrándose, oró ante el Dios de la majestad y los ejércitos. Acto continuo partió por la calle de San Francisco a su casa en medio de la admiración popular y de los aceros entusiastas de las bandas de música.

A *Patria* felicita al señor Vizconde y al Imperio. Al primero por las manifestaciones de que fué objeto a su regreso; y al segundo por tener en su seno un personaje, que ha dado tantas pruebas de lealtad y patriotismo.

La *France* se ocupa de la decisión del Congreso internacional aceptando el proyecto de un canal marítimo desde la bahía de Limón sobre el Atlántico, al golfo del Panamá sobre el Pacifico. Su longitud será de 73 kilómetros; mil setenta millones de francos su precio, siendo necesario 12 años para llevarlo a cabo; y el capitán de la compañía que debe dirigir las operaciones, es el célebre Mr. Lesseppe.

La *France* muestra su inquietud por el porvenir de la República Oriental; puesto que la aprobación de tal proyecto no dejaría de favorecer la República Argentina en perjuicio de la nuestra. Dedica *La France* otro segundo artículo para encarecer la conveniencia que habría en favorecer el puerto de Maldonado.

Añade el colega que este puerto no solamente es interesante como punto de refugio, sino tambien por su proximidad con la frontera brasileña; de donde sale el diario *La France*, que debiera erigirse en puerto de depósito y de tránsito para toda especie de mercaderías del Brasil.

La *Reforma* pone de manifiesto el estado comparativo de las rentas de Aduana, valor del movimiento de importación y exportación en el primer semestre del año. De este cuadro comparativo resulta, que el año 1877 produjo la renta de Aduana, en el primer semestre igual resultado, que el de 1879 que fué malísimo. Y por lo que hace al movimiento de la exportación de los dos últimos años, supera en tres millones de pesos cada uno a la importación; de aquí deduce el colega que el pueblo ha economizado mucho y que solo se necesita que tambien se den economías por parte del Estado.

En otro artículo nos manifiesta «que habría conveniencia en conocer las obras de muchos autores españoles» añadiendo «que es posible que algunas de ellas, versen sobre temas de que ya estamos bastante cansados; no sabemos que el colega se hubiera fatigado con la lectura de esas obras, si es así no sabemos si *La Reforma* las columnas del *Bien Público*. Y en lo que manifiesta que a la Religión debe la Península Ibérica su decadencia, sería bueno que recordase que nunca fue mas grande España que cuando fué mas religiosa. ¡Vaya vaya con *La Reforma*!

Encarece el *Telégrafo Marítimo*, las ventajas de la unión, para venir a parar a la fundación de una sociedad titulada *Unión Comercial* destinada a la fabricación de alcoholes que acaba de instalarse en la República vecina.

El *Diario del Comercio* lanza unos cuantos dichos y directos contra *La Nación* y dice que prepara otra granizada contra *La Reforma*.

Al refutar a *La Nación* le dice como por vía de proppio que avise con tiempo que es mucho mejor suprimir con tiempo, que no que le supriman a uno: nosotros vemos tambien una diferencia; y es que en el primer caso, el verbo es activo y en el segundo pasivo, bien dice el colega: *mas vale non menseallo*.

REMITIDOS

Señor director de *EL BIEN PÚBLICO*.

Salto, Agosto 3 de 1879.

MI estimado amigo:

Hay hechos que no deben quedar ignorados del público, cuando se cometen a la sombra de una autoridad indebidamente confiada a ciertas personas que no reonen ese cúmulo de auctoridades que exige un puesto de alguna importancia.

todo mi sueldo, menos una mínima parte, sería para mis queridos hermanos. La educación de Federico quedaría asegurada, y mi buena vida libre de toda inquietud, no solamente por mí, sino por él. Ya veis, Clemente, que estaré mucho mas contenta de esta suerte lúida de vos, aunque me trate esa princesa como a una esclava, que a vuestro lado inútil, inactiva, y añadiendo con mi presencia dificultades a las de vos, en lugar de disminuirlas.

Clemente con el codo sobre la mesa y la cabeza en la mano, no respondía una palabra.

—Vamos, vamos, no esteis enfadado, mi buen Clemente, dijo Florangel con tonos cariñosos y lo mirándole a la otra mano. Ya nos volveremos a ver, como los estudiantes, durante las vacaciones; nos encontraremos de tiempo en tiempo allá abajo, a la orilla del Necker, y siempre en nuestra casa, en nuestro único hogar doméstico: allí nos reuniremos todos, como aquí, en los grandes días de fiesta.

—¿Qué podía responder el pobre Clemente? ¿Qué podía objetar? No lo era preciso callar para siempre todo lo que en sus ya desvanecidos sueños creyó que se atrevería a decir algún día? No estaba ahora condenada para vivir a un rodeo traidor? ¿Qué podía hacer? ¿Qué tenía que hacer? ¿Qué le importaba? ¿Qué le importaba? ¿Qué le importaba?

—Vos os quedareis en Francfort, donde a fin de vuestra carta cada se os ofrecen varias colocaciones; pero ¿Federico? ¿Habréis bastante rico para colarlo en ese buen colegio donde tanto deseáis que entrara para que a su vez aprendiera a vivir independiente? No; bien sabéis que eso no es posible, mientras que si esa señora os admite,

La instrucción pública en este departamento, lejos de ser como debiera, el elemento principal del progreso material y moral de un país, que como el nuestro recién empieza a dar los primeros pasos en la senda del porvenir, es mas bien la rémora que detiene en su marcha triunfal a los generosos hijos de esta noble tierra, dignos por cierto de otra enseñanza y de otras autoridades escolares.

No me detendré aquí a examinar la inconveniencia del actual sistema de educación, puesto que ya casi toda la prensa de esa capital lo ha declarado de todo punto impracticable y quimérico, aun cuando haya dado un inconcebible cambio de frente en sus apreciaciones.

Me limitaré, pues, a relatar un hecho acaecido en esta ciudad, que pone de manifiesto los absurdos é injusticias que cometen aquí ciertos tipos que no comprendemos como es que pueden escalar un puesto tan importante como es el de formar parte de la autoridad departamental en el ramo de la instrucción pública.

El hecho es el siguiente:

Hace dos meses el preceptor de la escuela ampliada de varones de esta ciudad D. Fernando Argüelles, fué suspendido en el ejercicio de sus funciones, mediante una injusticia de la Comisión Departamental y que me consta—Como es natural el Sr. Argüelles reclamó ante la Dirección General del injusto proceder de la Comisión Departamental y según tengo entendido aquella Corporación nombró una comisión compuesta de dos vocales para informar en esta cuestión.

El dictamen de esta comisión según tengo noticias, fué que no había suficientes motivos para proceder de una manera tan injusta pidiendo la destitución del preceptor Argüelles, y agregando que si tenía la Comisión Departamental algunas que exponer en contra de este empleado que lo expresse para fallar en definitiva previo conocimiento de los nuevos antecedentes. Estos datos los he recibido por conducto de una persona cuya veracidad no garantizo.

Segun me dice la persona que me ha suministrado las anteriores noticias, la C. Departamental en presencia de la solemne hostilidad que recibió en la desaprobación de su proceder, no queriendo confesarse vencida lo cual equivale a declarar explícitamente su nulidad, parece que ha resultado demorado indefinidamente el asunto, creo que con la esperanza de que el Sr. Argüelles en vista de la tardanza, presente su renuncia, lo cual no lo aconsejo. La verdad es que este jóven no puede ocuparse en nada a causa de su suspensión para procurarse los medios de sostener una familia a su cargo.

En vista de esto proceder que la Dirección General no ignora y por qué no resuelve de una manera definitiva en la cuestión suspensión del preceptor Argüelles?

¿Por ventura esta mancomunidad con la Comisión Departamental para aprobar todos sus absurdos?

Me consta que el Sr. Argüelles ha elevado una nota a la Dirección General pidiendo la solución de la cuestión por qué, pues, la comisión nombrada al efecto no exige los nuevos antecedentes y resuelve la reposición ó destitución de este empleado?

Estas cuestiones son suficientes para formar los juicios mas desfavorables a la Dirección General, pues de no proceder equivale a la falta de cumplimiento en sus importantes deberes.

La Dirección General debe tener en cuenta que no solo se trata de un hombre que tiene necesidad de su empleo, sino tambien de un jóven cuyo único patrimonio es la buena reputación de que goza ante la opinión, y sobre la cual la Comisión Departamental ha pretendido arrojear un panado de lodo.

Tengo para mí que la Dirección General debe ser justa, pues de otro modo se espone por proteger a ciertos antes ó convertirse en el ludibrio de todas las personas sensatas.

Creo que no será esta la última vez que le envíe alguna que otra correspondencia, porque segun me dicen algunos, la Comisión Departamental se prepara a cometer nuevos absurdos, de los cuales prometo tenerlo al corriente.

Lo asaluda

Busca—pié.

INTERIOR	
Comisión de Caridad	
ESTADO MENSUAL DEL MOVIMIENTO GENERAL HABIDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS A CARGO DE LA EXPRESADA	
HOSPITAL DE CARIDAD	
Existencia el 30 de Junio ppto.	443
Entradas desde el 1º al 31 de Julio inclusive.	383
Suma.	826
Salidas	
De alta.	315
Defunciones.	24
Suma.	339
Existencia el 30 de Junio ppto.	18
Entradas desde el 1º al 31 de Julio inclusive.	18
Suma.	36

Y no obstante, añadia suspirando, ¡daba tanto gozo ver aquellos rostros jóvenes y alegres!

—Ya les volveremos a ver, Luis: Hilda y Carlos nos esperan; nuestra Clara pasará el invierno con nosotros, pues han encargado a Julian granos de trabajos en las inmediaciones de Heidelberg.

Si, Luis mio, mientras que Dios nos deje esos bienes, démosle no solo sin murmurar, sino hasta sin pensar, todo lo que nos quita.

Los que solo piensan en enriquecerse, y hacen de este pensamiento su único ideal, están tan expuestos como otro cualquiera a la ruina, y hasta se puede decir que son a los que con mas frecuencia visita la desgracia. No harían bien en reflexionar con un poco de anticipación en las condiciones que pueden modificar singularmente el triste faz de ese húsped severo, y darle el aspecto que le vemos tomar en este momento bajo el techo de los Dornthal? Es verdad que para eso es menester empezar por pensar en otra cosa que en enriquecerse.

El doctor Leblanc llegó, como lo tenía anunciado, unos diez días después de su carta: su primera entrevista con los habitantes de la casa vieja coincidió con los últimos días que debían pasar bajo su techo, y esa circunstancia le hubiera hecho abstenerte, a un instante cordialmente el profesor. Hacia largo tiempo que deseaban conocerse, porque aunque en esferas diferentes, los dos gozaban de gran fama, y además los servía de lazo la jóven que a entrambos sucesivamente debia tantos favores; así, fué recibido el doctor por el tío de Florangel como un conocido antiguo: la tendencia de sus ideas, la naturaleza de sus preocupaciones, y hasta los rasgos principales de su caracter eran distintos, como por lo común en personas de una misma base, y aunque por caminos diversos, iban al mismo fin; así descubrieron que aun

Salidas	
De alta.	12
Defunciones.	1
Suma.	13

ASILLO DE DEMENTES	
Existencia el 30 de Junio ppto.	213
Entradas desde el 1º al 31 de Julio inclusive.	10
Suma.	223

Salidas	
De alta.	3
Defunciones.	3
Suma.	6

ASILLO DE DEMENTES	
Existencia el 30 de Junio ppto.	322
Entradas desde el 1º al 31 de Julio inclusive.	18
Suma.	340

Salidas	
De alta.	6
Defunciones.	3
Suma.	9

RESUMEN	
Existencia en el Hospital de Caridad que pasa al 1º de Agosto corriente.	487
Existencia en el lazareto interno.	23
Existencia en el Asilo de Mendigos.	217
Existencia en el Asilo de Dementes.	331
Total.	1058

Montevideo, 31 de Julio de 1879.

El encargado de la Estadística

Lino L. Maciel.

Conforme Publíquese

José Pedro Fornari.

N. B. En todo este mes se ha dado sepultura a once parvulos pertenecientes al Asilo de Expositos y al cadáver de uno que fué expuesto al torno.

SECCION RELIGIOSA

Sermon

DE NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO, PREDICADO EN LA CAPILLA DE LA CARIDAD, POR FR. LUIS ROSSET DESIDERI.

(Conclusion)

In me omnis spes vitæ et virtutis.
En mí se halla toda esperanza de vida y virtud.
Bul. XXIV, p. 25.

